

## Tribuna abierta

## Unos trabajan, otros hablan

POR Koldo Mediavilla



**El culebrón político en el Estado parece tener fin. Pedro Sánchez podrá ser investido presidente el próximo martes. Si los acuerdos alcanzados no se frustran, conseguirá tener, en segunda votación, más sufragios a favor de su candidatura que en contra y romper así el empate infinito al que ya estábamos acostumbrados**

Suponía la plataforma imprescindible para consolidar una alternativa gubernamental, pero el posicionamiento definitivo de vascos y catalanes hizo que tal apuesta fuera real y posible. Esquerra Republicana se ha trabajado su acuerdo. Ha preferido dar contenido a sus escaños y posibilitar una alternativa de diálogo a la encrucijada catalana. Romper el maleficio del diálogo de sordos para apostar por una vía posibilista que encauce el conflicto. Los republicanos no lo han tenido fácil para vencer las tensiones y optar por la influencia y la inteligencia política. No olvidemos que su principal dirigente está encarcelado y varios de sus militantes más significativos han pagado un duro tributo por sus convicciones soberanistas. Pero los republicanos catalanes son una familia histórica con una trayectoria intachable al servicio de su país y de la libertad. Y ni la represión ni el vértigo a la toma de decisiones arriesgadas les ha hecho amilanarse. Su punto de confluencia con los socialistas, que les permitirá abstenerse, ha estado centrado en la configuración de una mesa de diálogo entre el futuro gobierno de España y la Generalitat que permita desencallar el "conflicto político" que se vive en Catalunya y superar la judicialización del mismo resolviéndolo "a través de cauces democráticos, mediante el diálogo, la negociación" en "una mesa bilateral" que partirá del "reconocimiento y legitimidad de todas las partes y propuestas y que

actuará sin más límites que el respeto a los instrumentos y principios que rigen el ordenamiento jurídico democrático". Las medidas que se articulen y pacten en este foro bilateral serán sometidas en su caso a "validación democrática a través de consulta a la ciudadanía de Catalunya de acuerdo con los mecanismos previstos o que puedan preverse en el marco del sistema jurídico". Diálogo, negociación y acuerdo institucional a ratificar por la ciudadanía de manera pactada y legal. Como si los negociadores socialistas y republicanos hubiesen copiado literalmente la Disposición Adicional Segunda presentada recientemente por Mikel Legarda al texto del nuevo estatuto de Euskadi ante la Ponencia de Autogobierno del Parlamento Vasco. Tanto en la música como en la letra, el documento suscrito por PSOE y ERC viene a coincidir y complementar básicamente la propuesta convenida entre el PNV, a través de Andoni Ortuzar, y el partido de Pedro Sánchez. Los jeltzales, que desde el inicio de semana anunciaron su posición favorable a la investidura, rubricaron una alianza con los socialistas que, además de ratificar el cumplimiento de los compromisos ya contraídos, emplaza durante este año en curso al cumplimiento estricto del Estatuto de Gernika con las transferencias pendientes tras negociación y acuerdo con la CAV. Asimismo, el pacto abre las puertas a buscar un resquicio legal que permita a Euskadi contar con selecciones internacionales deportivas. Pero, además, el documento sellado entre Sabin Etxea y Ferraz incluye una reserva específica de modificación del esquema territorial del Estado. Así, el compromiso ratificado por Sánchez recoge la voluntad de "impulsar, a través del diálogo entre partidos e instituciones, las reformas necesarias para adecuar la estructura del Estado al reconocimiento de las identidades territoriales, acordando, en su caso, las modificaciones legales necesarias, a fin de encontrar una solución tanto al contencioso en Catalunya como en la negociación y acuerdo del nuevo Estatuto de la CAV, atendiendo a los sentimientos nacionales de pertenencia". Adecuación de la estructura, solución al contencioso catalán, negociación y acuerdo de nuevo estatuto y atendiendo a los "sentimientos nacionales". Ningún gobierno español o aspirante a presidirlo había llegado tan lejos en este tipo de reconocimientos. Euskadi y Catalunya, a través del PNV y de ERC, han optado por la política útil. Por hacer

valer su influencia con propuestas realistas y medidas. Propuestas que van a servir para certificar la investidura de un presidente español. Unos con su voto positivo—imprescindible para cuadrar los números—y otros con la abstención no obstructionista que permite albergar la esperanza de una nueva oportunidad para el entendimiento y la resolución de conflictos. EH Bildu también participará de esa opción propositiva. Lo hará con la abstención de sus cinco parlamentarios a Cortes. Según han afirmado sus dirigentes, su sentido de voto obedece a su interés por la "dimensión histórica" del momento en que se "abre una venta-

na de oportunidad para revertir los recortes y para vertebrar el Estado". El gesto de "responsabilidad" adoptado por EH Bildu es digno de significarse, máximo cuando no se tiene constancia de negociación ni de exigencia alguna de la izquierda independiente al partido de Pedro Sánchez. Su apoyo implícito a los socialistas es, por lo tanto, gratis, algo que contrasta notablemente con las contrapartidas que, por ejemplo, exigen habitualmente en cualquier proceso negociador en el ámbito vasco, sea cual fuere la materia objeto de su apoyo. Pero si resulta reconocible tal decisión de facilitar la investidura de Sánchez sin reclamar tan siquiera unos mínimos pactados, no lo resulta tanto la sempiterna tentación de criticar y deslegitimar lo que otros hacen, de manera especial lo que pacta el PNV. Arnaldo Otegi sigue sin darse cuenta de lo que un



## Cartas al director

## La belleza de la montaña

Pocas cosas son tan bellas y directas como la montaña. Su inmensidad es un desafío constante. ¿Para qué vas al monte?, me preguntaba un amigo hace tiempo. ¿Subes a la cumbre y luego qué? Realizamos ascensiones de cuatro horas para luego estar apenas diez minutos en la cima. En lo efímero de ese momento radica su encanto. Ahora que los conocidos no

saludan, en la montaña sin embargo saludas a desconocidos. Siempre lo he vivido así. Ves a pocos usando el móvil, hay que estar atentos a las nubes, por ejemplo, al viento, a los animales que aparecen, a seguir el camino, a buscar tu ritmo, al compañero que camina a tu lado. No se puede enganar a la montaña: En ella se descubre la auténtica naturaleza de la persona. Cómo comparte su comida, cómo respeta y cuida el entorno, cómo reacciona

al perderse, cómo espera al compañero rezagado. Porque no se deja a nadie atrás; hay que subir, hacer cumbre y bajar todos juntos. En conclusión: si aplicamos las normas que rigen en la montaña a la vida cotidiana recuperaremos la humanidad perdida.

Roberto Rodríguez Vega Bilbao

## Escalada de tensión

Quien avisa no es traidor; Donald Trump advirtió de que

el ataque a su embajada en Irak no iba quedar sin castigo. Dicho y hecho. En pocos días EE.UU. ha eliminado al general iraní Soleimani y a un líder chií iraní que lidera las milicias proiraníes en Irak. Supone un claro guiño a los intereses saudíes e israelíes, temerosos de la influencia persa en la zona; Irán, es una auténtica potencia regional. En función del miedo a una guerra generalizada que tenga el régimen de los Ayatolas, así será su respuesta. Rusia está

apoyando al régimen sirio en contra de los intereses saudíes, por el contrario en Libia coopera con saudíes y Emiratos en contra de Turquía, quien ha anunciado esta semana el envío de tropas. La región de Oriente Medio hace tiempo que no está tan convulsa. Un entendimiento entre Rusia y EE.UU. beneficiaría a región, ya que cortarían las alas a Irán y Turquía. De lo contrario comenzaremos una espiral de conflictos asimétricos que quizá deriven en una

guerra generalizada. EE.UU. ya no es el único jugador en la región, Rusia tiene desplegados miles de soldados o "contratistas" en toda la región.

Jorge Ipiña Pando Bilbao

**NOTA DE REDACCIÓN.** Las cartas no deben superar los 800 caracteres y deben estar identificadas con nombre y apellidos de su autor, así como la dirección, teléfono y el DNI. DEIA se reserva el derecho a la edición de las mismas.

dirigente político debe explicar es lo que él mismo piensa o determina. Explicar dónde empieza su responsabilidad para que la ciudadanía conozca qué pretende y qué justifica. Pero a Otegi siempre le resulta más cómodo desautorizar a los demás que rendir cuentas de su gestión. Y en el caso de la investidura del coordinador general de EH Bildu lo ha vuelto a hacer. Su titular ha sido el de "lamentar" la "escasa visión de futuro" del pacto suscrito por el PNV con Sánchez. Según el dirigente independentista, el documento pactado entre Sánchez y Andoni Ortuzar "se parece a otros firmados en legislaturas anteriores", "es como una especie de Olentzero político en el que dejan el mismo regalo pero con distinto papel" de envoltorio. Otegi ha rechazado que el acuerdo de los jeltzales obedezca a una agenda vasca: "No es -según él- un compromiso de país, sino por el contrario, la agenda es particular, es la agenda del PNV".

Llama poderosamente la atención que Otegi desacredite de un plumazo cuestiones generales que afectan al conjunto de la ciudadanía vasca -inversiones, transferencias, selecciones deportivas- y esconda que una de sus principales exigencias de cara al próximo gobierno español sea la modificación de la política penitenciaria. ¿Quien tiene intereses particulares? Pero lo más curioso de la reacción de Otegi es la supuesta "envidia" con que mira la mesa bilateral pactada por ERC: "Lo que va a estar sobre la mesa es la plurinacionalidad y el derecho a la autodeterminación", a abordar "sin ansiedad y sin prisas", "también Euskal Herria debería tener una mesa de diálogo sobre el derecho nacional vasco".

Es una lástima que la izquierda independentista vasca siempre pretenda mirarse en espejos ajenos sin observar su incapacidad o indolencia. La Comunidad Vasca, se llame como se llame, tendrá una mesa bilateral en la que discutirá con el gobierno del Estado -con el que está su relación jurídico-política de convivencia. De eso se trata en la actualización del autogobierno. De eso se trata en el nuevo estatus que Otegi ha denostado irresponsablemente en la búsqueda de una confrontación y un titular que ya aburre. La política evanescente de la declaración, del titular, de la gracia comunicativa, empieza a estar de más. Exigir lo imposible, desahogarse con peticiones máximas que nacen condenadas al fracaso, redactar una constitución vasca para guardarla en un cajón y esperar mejores tiempos es un ejercicio vacío que no conduce a ningún sitio. Arnaldo Otegi debería saberlo. Y lo sabe. Por eso no explica lo que hace o lo que deja de hacer. Porque de sus propios actos, por inanición, nada tiene que decir.

Unos, como Esquerra o el PNV, trabajan sus acuerdos. Otros solamente hablan. ●

\* Miembro del EBB de EAJ/PNV

# Lobos solitarios

FOR Igor Barrenetxea  
Marañón

**L**A amenaza yihadista todavía es una amarga realidad. La posibilidad de que algún hombre, sobre todo, o mujer, sea seducido por los portadores de esta semilla de perversión y oscurantismo integrista, sigue dominando la escena del viejo continente. Y, aunque no nos sirva de consuelo, los horrores son aún peores en otros lugares y países, donde las bandas o los grupos armados muestran con mayor terror su soberbia y su fanatismo (desde Afganistán, a Nigeria o Mali). Pero el efecto tan dañino que provocan en la convivencia en Europa, sin duda, no nos ayuda a entender mejor esta cruda realidad. Muchos de estos terroristas mueren en sus vanas acciones, y digo vanas porque es imposible que sus actos sean los de auténticos muyahidines y que vayan a ese espacio del cielo reservado a los guerreros del islam. Como en todas las religiones, hay metáforas que no deben entenderse de forma literal. Es imposible que Alá justifique arrebatar arbitrariamente la vida a otro ser humano y hacer de ello un acto noble. La verdadera yihad no es la que se busca con la espada sino con la comprensión mayor de uno mismo. Ningún dios puede mandar el mensaje de sacrificar la vida de sus propios creyentes de esta manera, porque va en contra de la propia creación, al renunciar a una existencia larga y plena. Por desgracia, la situación es esta. Muchos cientos de creyentes islámicos son atrapados por un discurso ultramontano y nihilista que empuja a algunos de ellos a cometer actos horribles. Muchos son gentes desarraigadas, no necesariamente fervorosos creyentes en su origen, en su mayoría jóvenes confundidos o maltratados socialmente, que son fácilmente manipulados en aras de enarbolar esta llama incandescente de violencia y fanatismo. Hace ya unos días fue Usman Khan, de 28 años de edad, quien decidió actuar como un lobo solitario. Ya fue condenado en 2012, junto a otros individuos, por intentar colocar una bomba en la Bolsa de Londres en nombre de Al-Qaeda. Esta vez, su ataque, que provocó dos muertos y tres heridos, fue reivindicado por el Estado Islámico. Tras el fallido atentado de la Bolsa, fue

condenado a prisión indefinida. Debía cumplir, como mínimo, ocho años de prisión. No obstante, en diciembre de 2018, pasó automáticamente al grado de libertad condicional vigilada, sin que hubiese ninguna revisión judicial del caso. A diferencia de otros, estando en prisión empezó a desradicalizarse y pidió ayuda para completar el proceso. Pero este asesoramiento no llegó. Tras su liberación, se pensó que Usman podía ser un ejemplo para mostrar la rehabilitación en prisión de los presos extremistas y el Instituto de Criminología de la Universidad de Cambridge le invitó a dar una charla en el Fishmonger's Hall, un edificio histórico situado en el epicentro de la City londinense, con abundante concurrencia de gente. Se equivocaron. Cuando pergeñó su atentado portaba, como ya ocurriría en 2017, un falso chaleco bomba, a modo de disuasión, y dos cuchillos. Y ahí, en el mencionado edificio, comenzó la tragedia. Posteriormente; salió y fue abatido por dos disparos de la Policía, en el London Bridge, tras un forcejeo con varios transeúntes, que impidieron que la matanza fuera mayor. Poco después, en una de calles comerciales de la ciudad holandesa de La Haya sucedía un hecho similar. Un individuo provocaba una ola de pánico saliendo de una tienda e hiriendo a tres menores. Luego, echó a correr. Finalmente, el agresor, de 35 años, fue detenido en su domicilio. Se desconocen sus motivaciones y su identidad. No se quiere hacer una publicidad excesiva de los hechos para evitar, de este modo, que los yihadistas puedan convertirlo en un elemento propagandístico de primer orden.

como ya han hecho antes. Es la reacción más difícil y compleja en la que estamos sumidos, sin menoscabar el dolor de las víctimas, para evitar que inspiren a otros *Usmanes*. No hay duda de que estos dos atentados son el temible recordatorio de que no hay una cura definitiva para el fanatismo. Debemos estar prevenidos. En la sociedad es fácil matar. Ya no es necesario ni tan siquiera portar un arma de fuego o acceder a un explosivo, sino contar con un arma blanca, como sucediera en los territorios palestinos, con la denominada Intifada de los cuchillos. Solo hace falta tener voluntad. El arma es indiferente pues la inventiva del asesino es temible (aviones, coches, agentes químicos, cuchillos, etc.). Organizar células terroristas es evidente que entraña más dificultades y precisa un grupo de personas dispuestas. Su ausencia expresa la buena labor de prevención de los servicios de seguridad europeos. Sin embargo, más difícil y, a veces, más indecible, son quienes actúan en solitario, lo que sin embargo no es óbice para seguir ahondando en las causas que provocan tales actos homicidas y en mantener activos todos los protocolos de seguridad y prevención posibles para erradicar la raíz del problema, incluidas las de los valores democráticos.

Es una lucha cuya complicación estriba en que hay quienes utilizan la bandera del islam como instrumento de crueldad. Pero eso no es el islam, no buscan en la religión un modo de construir un mundo mejor, sino de generar odio, temor y confusión. Tampoco se trata de una lucha del bien contra el mal, ni tan siquiera un choque de civilizaciones, aunque haya quienes aprovechen estos actos de una forma frívola y taimada para responsabilizar a la inmigración y a los musulmanes, y enarbolar un discurso xenófobo o islamófobo, cuando la amenaza del yihadismo asesino es compartida y nos afecta a todos por igual. Debemos asumir que vivimos en un mundo global y complejo, las sociedades son cada vez más plurales y multiculturales y ese mestizaje es visto por algunos como una perversidad, pero no lo es, nos enriquece. Los extremismos, en todo caso, son igual de nocivos y corrosivos provengan de donde provengan; y el civismo, el respeto y la tolerancia son nuestras mejores armas. ●

\* Doctor en Historia Contemporánea

## Zirikituetatik begira



Juanjo Olasagarre

### Maitasun keinu bat...

**E**DOZEIN ikerlarik du aztertuko duen errealtitatearen eremua nahieran zedarrizteko eslabidea; are gehiago, errealtitate horren irakurketa behartu eta

pentsamendu horren bidez beste errealtitate bat sortzen saiatzeko ahalgina ere egin dezake. Hori bai, behin errealtitate eremua mugaturik metodologikoki zintzo izan behar zaio planteamenduari, bestela azterketak zorroztasuna galduko du. Hasier Arraiz politikariak euskal literatura tresna harturik gaur egungo munduan ezkerreko euskaldunen tokia gainean oldoztu nahia xalotzekoa da, azterketa horretarako beste idazle belaunaldi bat sortzen saiatzea bezainbeste, hala nola hori egiteko idazleen ezaugarriak

behartzea ere. Ezin dio, ordea, bere zedarrizte metodologikoari muzin egin: "Niretzat ez dago Uribe, Cano eta abarren narratibarik Atxaga, Sarrionaindia, Saizarbitoria eta abarren lanak kontuan hartu gabe" (*Maitasun keinu bat besterik ez*, 35 orri). Arraizek ez daki Atxaga eta Uriberen artean, Tropela deituriko belaunaldi dagoea? Aspaldi da *Berría*-n, egunkari honean argitaratu zuten artikulua baten harira, Tropelaren gainean denborak, denborak esan nahi dudanean euskal literaturaren sistemak eta ira-

kurleek jauzi egingo zutela argitaratu nuela. DEIAko artikulua hartan, 2000 urte inguruaz zen, Atxagaren belaunaldiaren hurrengo izendatzen baitzuten Arraizek izendatzen dituen horietan. Eta nire orduko tonua, gazteagoa nintzen, ironiko sarkastikoa zen. Arraizen liburua irakurtzean, ordea, hase-rreak hartu nau: euskal literaturan ez dira inor ez Epaltza, ez Jokin Muñoz, ez Jon Alonso, ez Ana Urkiza (emakumeak tropelekoak izan daitezkeen neurrian), ez Montoia? Atxagaren hurrengoak Uribe, Cano,

Rodriguez eta abarrak direla irakurtzean idazteko euskara aukeratu izanaz damutzen naiz, duela hogeta bost urte hutsaren hurrengo izango nintzela abisatu balidate, gaztelaz saiatuko nintzen, eta arrakastarik ezean utzi egingen nuen, eta beste gauza batzuetan emango nituen ordenadorearen aurrean eman ditudan ordu luzeak. Zer, aizue, astolana ere ez bazait onartzen, zoazte pilkutatara euskal ikerlari eta irakurleok; ni ez nago hemen zuen kultur aniztasuna antza antzetzeko prestatu. Maitasun keinu bat? Utikan! ●